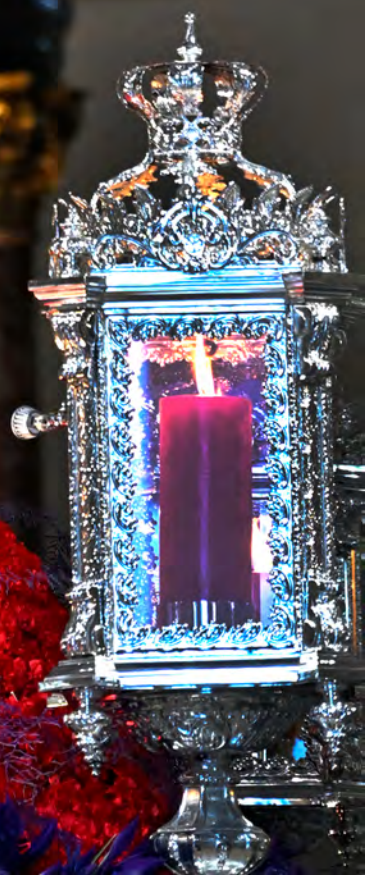


Rescate











ÍNDICE

1. Editorial.	07
2. Institucionales.	
2.1. Este año tenemos un importante reto. Rvdo. Mons. D. José Manuel Lorca Planes.	09
2.2. Saluda del Presidente de la Comunidad Autónoma de Murcia. D. Fernando López Miras.	11
2.3. Saluda del Alcalde de Murcia. D. José Ballesta Germán.	13
2.4. Saluda del Hermano Mayor. D. José Ramón Guerrero Bernabé.	15
2.5. Saluda del Delegado Episcopal para Hermandades y Cofradías. Rvdo. D. Alfonso Alburquerque García.	17
2.6. Saluda del Presidente del Cabildo Superior de Cofradías. D. José Ignacio Sánchez Ballesta.	19
2.7. Saluda del Consiliario. Rvdo. D. Julio Romero Fernández.	21
2.8. Saluda del Nazareno del Año. D. Luis Alberto Marín González.	23
2.9. Saluda del Pregonero del Año. D. Jerónimo Salmerón Tristante	25
2.10. Saluda del Nazareno de Honor de La Hermandad. D. José Fernando Espinosa Celdrán.	27
2.11. Saluda del Presidente de la Junta Municipal de Distrito Centro Este. D. Lorenzo Tomás Gabarrón.	29
3. Artículos.	
3.1. Vicente Segura Valls y la Hermandad del Rescate. D. Miguel López Alcázar.	30
3.2. Los modelos iconográficos de las imágenes de vestir en España. D. Alejandro Romero Cabrera.	33
3.3. Martes Santo: la mirada del Rescate, 'El Señor de Murcia'. D. Pedro Soler Bueno.	36
3.4. Ecce Homo. D. José Ramón Guerrero Bernabé.	40
3.5. Reina de nuestras almas. D. Manuel Ramón García Garre.	42
3.6. La caja de mis estampas. D. Pedro Aguilar Gimeno.	45
3.7. Convenio Rescate - Monteagudo. D. Sergio Falgas Robles.	46
3.8. El Sonido de Martes Santo. D. Pablo Rodríguez Fernández.	48
3.9. A Matías Pérez. D. Matías Balibrea.	52
3.10. Oración a Nuestro Padre Jesús del Rescate	55
4. In Memoriam	56
5. Memoria de Secretaría	57



Fotografías:

Joaquín Bernal
Juanchi López
Gonzalo Martínez
Jorge Martínez-Reyes
Rafael Melendreras
Vicente Montesinos
Pedro Soler
Joaquín Zamora

Edita:

Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y
María Santísima de la Esperanza

Comité de Redacción:

Rafael Melendreras Ruiz





EDITORIAL

Sed de Tu Mirada

Hace ya casi un año del emotivo encuentro de Nuestro Padre Jesús del Rescate con Su Madre, iluminados desde el umbral de San Juan Bautista por la Cruz Guía, testigo excepcional del Amor y la bendición derramados sobre todos los presentes en la abarrotada plaza.

Corazones encogidos y sentimientos a flor de piel mientras se reza con fervor en un escenario único, impregnado por el azahar, en donde la única luz es la de los faroles, y el único sonido el de las campanas de los tronos que con elegancia mecen los hermanos esclavos del Rescate.

Todas las almas buscan en la noche la Mirada del Cautivo, porque están sedientas de ella, de ser rescatadas, para ser liberadas de la esclavitud de la mundanidad y del egoísmo, para ser sanadas y restituidas sus cicatrices.

Y cada primer viernes de marzo, acuden de nuevo a Su templo para volver a ser ungidas con ese sagrado bálsamo, el de Su santa faz. Y postradas ante su majestuosa figura, sellan con un beso en su Pie o con una reverencia la más íntima alianza.

Si algo aprendimos el pasado año, es que la Esperanza no defrauda. La de la promesa de Su doliente y bella Madre, mostrándonos el valor del sacrificio y reafirmandonos que solo Él es Camino, Verdad y Vida. En la plaza, en la procesión y en el templo, desde su capilla o el altar, siempre intercediendo y ofreciéndose a nosotros para guiarnos hasta Él.

Queridos lectores, son la sencillez, la discreción y la humildad los rasgos que definen a la Hermandad del Rescate. Y su único anhelo, facilitar el encuentro personal y la comunión de todos los fieles con el Cristo del Rescate, Señor de Murcia, y con su Madre, María Santísima de la Esperanza.

El consejo editorial de la Revista Rescate quiere agradecer a todos los articulistas, fotógrafos y anunciantes su dedicación y cariño hacia nuestra publicación, al igual que a Dña. Rebeca Pérez, Vicealcaldesa de Murcia y presentadora de la revista en esta especial XX edición.

El Consejo Editorial



ESTE AÑO TENEMOS UN IMPORTANTE RETO



José Manuel Lorca Planes | Obispo de Cartagena



Carta a las 713 hermandades y cofradías de la Diócesis de Cartagena

Que Dios os bendiga a todos los hermanos cofrades, a todos los que estáis viviendo ya desde ahora una Semana Santa intensa, nueva y cargada de esperanza en la cercanía de nuestro Señor. En este tiempo, la Iglesia celebra los misterios de la salvación actuados por Cristo en los últimos días de su vida entre nosotros, comenzando por el Viernes de Dolores y su entrada mesiánica en Jerusalén. Para nosotros es una semana grande, puesto que constituye el centro y el corazón de la liturgia y de la vida de la Iglesia durante todo el año. Pensad que lo que celebramos los cristianos es el misterio de la redención. Los cristianos de la antigüedad estaban bien persuadidos de su grandeza.

Es importante entrar en la Semana Santa con un espíritu de paz interior y de recogimiento, aunque para vosotros sean días de actividad frenética, porque preparar a la cofradía, cuidar y organizar bien las procesiones os lleva mucho tiempo y estáis absorbidos en estas tareas, pero es un reto no perderos la serenidad y la calma que merece la Semana Santa. ¿Quién dice que es imposible sacar tiempo para dedicarlo a Dios? Al menos, podría ser interesante buscar espacios para atender con paz la propuesta de procesión que nos ofrecen las otras cofradías por las calles de nuestra ciudad o pueblo o, sencillamente, participar en los Oficios de Semana Santa en la comunidad parroquial y poder escuchar en silencio meditativo la Palabra de Dios, la pasión de nuestro Señor en el calvario y el gozo de la resurrección. No descartéis esta oportunidad a pesar de las múltiples complicaciones que tiene vivir en este mundo tan complejo. Buscad los espacios de paz y serenidad que son tan necesarios. Pensad si está a vuestro alcance, a ver si lo conseguís este año.

La Cuaresma ha sido un largo viaje, un tiempo de trabajo y disciplina, pero ahora, en la Semana Santa, el barco entra en el puerto y ha llegado el momento de descansar en la pasión de Cristo. De lo que se trata es de respirar un poco, de escuchar con atención la Palabra, el pensamiento del amor de Dios, que está en el origen de todos los acontecimientos que conmemoramos en esta semana: «Porque tanto ha amado Dios al mundo, que le ha dado a su Hijo unigénito» (Jn 3, 16). Toda la pasión fue motivada por amor, el amor de Dios hecho visible en Cristo. El evangelio de san Juan nos lo confirma: «Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo» (Jn 13, 1).

Todavía hay mucho que aprender de la devoción de los primeros cristianos de Jerusalén, donde Jesús sufrió su pasión, muerte y resurrección. Los escritos de aquella experiencia se conservan y nos ayudan mucho a los hombres y mujeres de este siglo XXI¹. Es verdad que los cristianos de Jerusalén tenían la ventaja de estar más cerca del Señor en el tiempo y en el espacio; pero no por eso nuestra devoción ha de ser menor. Después de todo, participamos en los misterios de Cristo no mediante imaginación o sentimiento, aunque estos tengan también su cometido, sino por la fe y los sacramentos. Pensad que, en la liturgia de Semana Santa, la Iglesia revive en la fe el misterio salvador de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Os deseo a todos una Semana Santa vivida en la esperanza y en la paz de Dios.

Cf. VINCENT RYAN, Cuaresma y Semana Santa. Madrid



Soler



SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD

Fernando López Miras | Presidente de la Región de Murcia

El Martes Santo del Rescate

Hay momentos de nuestra Semana Santa que forman parte de la memoria íntima de Murcia. No porque se expliquen, sino porque se sienten. Y uno de ellos es, sin duda, el instante en que Nuestro Padre Jesús del Rescate cruza el Arco de San Juan, cuando la tarde declina y la ciudad parece detenerse para mirar, en silencio, a ese Cautivo de manos atadas que avanza con infinita humildad.

Desde la parroquia de San Juan Bautista, el Rescate inicia cada Martes Santo un camino que no es sólo procesional, sino profundamente humano. La plaza se llena de miradas contenidas, de oraciones que no necesitan palabras, de un respeto que se impone incluso al ruido cotidiano. Ante la talla atribuida a Baglietto, muchos murcianos sienten que no están solo ante una imagen, sino ante una presencia que interpela, consuela y acompaña.

El recorrido por Belluga y Trajería, la llegada silenciosa a la calle Correos, el anuncio solemne del estandarte y la aparición de María Santísima de la Esperanza conforman una de las estampas más sobrecogedoras de nuestra Semana Santa. El Hijo avanza hacia su destino y la Madre abre las manos sin reparar en el dolor que atraviesa su corazón. Es una catequesis viva que se repite cada año y que sigue emocionando como la primera vez.

La Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate ha sabido mantener una identidad propia, fiel a su historia y a su manera singular de procesionar. Una hermandad que no se entiende sin el esfuerzo callado de quienes cargan, organizan y rezan durante todo el año para que, llegado el Martes Santo, Murcia pueda reencontrarse consigo misma en torno a su Cautivo.

Cuando el sol se retira y la ciudad se llena de incienso, de rosas y de ese jazmín que la brisa trae desde la huerta cercana, el Rescate avanza entre lágrimas contenidas, aplausos respetuosos y miradas que dicen más que cualquier palabra. Es entonces cuando se comprende que esta procesión no solo recorre calles, sino que atraviesa generaciones, recuerdos y emociones compartidas.

Como presidente de la Región de Murcia, quiero expresar mi reconocimiento y gratitud a esta Hermandad por su aportación a nuestra Semana Santa y a nuestra identidad colectiva. Y como murciano, sé que cada Martes Santo, cuando se abren las puertas de San Juan y el golpe certero del cabo de andas anuncia la salida, toda la ciudad entiende que comienza un camino de misericordia que nos une y nos reconcilia.





SALUDA DEL ALCALDE

José Ballesta Germán | Alcalde de Murcia

Murcia se adentra en los días grandes de la Semana Santa. La Cuaresma se despide entre ecos de fe que despiertan los sentidos y anuncian la llegada de un tiempo único. Incluso en la dureza de la Pasión, nuestra ciudad sabe transformar el dolor en belleza, en luz, en una expresión artística y espiritual que define a la Semana Santa murciana: barroca, profunda, vibrante y llena de vida.

Es una celebración que hunde sus raíces en siglos de historia y que revive, año tras año, las escenas que acompañaron a nuestros mayores, transmitidas como un legado que permanece vivo en la memoria colectiva. Una semana de emoción, de aromas, de colores y de silencios que hablan, alimentada por la identidad de nuestro pueblo y por tradiciones que laten en nuestra sangre y elevan el espíritu.

Los nazarenos, esencia de esta Semana Santa singular, no son un simple acompañamiento, sino el corazón mismo de cada procesión. Son aliento que consuela, gesto que alivia, presencia que sostiene en los momentos de mayor recogimiento. Su caminar sereno, su entrega silenciosa y su fe compartida construyen una experiencia que conmueve a toda la ciudad.

Nazarenos de túnicas blancas y moradas, blancas y verdes, que cada Martes Santo detienen el pulso de Murcia. El silencio se hace oración, la mirada se eleva al cielo y el alma se llena de respeto ante un instante que une a generaciones.

La Hermandad de Esclavos del Cristo del Rescate, desde el barrio de San Juan, nos regala cada año la delicadeza y la emoción de su paso. El Señor de la mirada serena avanza por nuestras calles derramando fe, esperanza y consuelo.

Muchos murcianos acuden a Él en busca de auxilio, y a la Virgen de la Esperanza para encontrar alivio y fortaleza.

Os animo a seguir construyendo nuestra cultura y nuestras tradiciones, apoyándonos en los sólidos pilares de nuestra historia y de nuestra fe. Vivamos intensamente estos días de hermandad y de una Murcia orgullosa de sus raíces. Una ciudad que vive con emoción en su Semana Grande, poniendo en manos del Cristo del Rescate nuestras inquietudes, nuestros anhelos y nuestro futuro.

1200
MURCIA



Ayuntamiento
de Murcia



CRISTO DEL RESCATE “SEÑOR DE MURCIA”



José Ramón Guerrero Bernabé | Hermano Mayor

Una religiosidad popular mal entendida o quizás el entusiasmo cofrade, entendido como una exaltación exacerbada de imágenes religiosas, puede provocar que se quieran impostar denominaciones o títulos para aquellas, fruto de iluminaciones pasajeras.

La titularidad popular, que el pueblo soberano atribuye a las Imágenes que venera, no es fruto de entusiasmo, imposición o artificio alguno, sino de la devoción acendrada y atesorada a lo largo de los años y en algunos casos, hasta siglos. Ejemplos de todo ello tenemos en la rica iconografía murciana, comenzando con nuestra Patrona la Stma. Virgen de la Fuensanta, conocida popularmente como “la morenica”; El Stmo. Cristo de la Sangre, señor y patrón del barrio del Carmen; el Stmo. Cristo del Perdón, señor del malecón; Ntro. Padre Jesús Nazareno, sagrado protector de la ciudad de Murcia, Stmo. Cristo del Refugio, señor de San Lorenzo, etc...

La devoción popular de los cautivos, medinaceli, rescatados, etc... en toda España, pero especialmente en las villas en donde existían (o existen en la actualidad) Conventos Trinitarios de la “Orden de la Santísima Trinidad y de la Redención de Cautivos” no es tampoco baladí, ya que tiene una grandísima y profunda trascendencia.

Fue el 28 de Enero de 1682 cuando tras la liberación del Cristo del Rescate de Madrid, se llevó a cabo la “CONSTITUCION DE LA REAL ESCLAVITUD”, enclavada en los Padres Trinitarios, instituyendo que el día de la liberación de la Imagen, todos los hermanos esclavos realizasen comunión general “en memoria de haber sido en el que quedó por propia de la religión y enajenada de los infieles la Santísima Imagen de Jesús”. O lo que es lo mismo, la fundación u origen del BESAPIÉ a la Imagen de Nuestro Padre Jesús del Rescate, el primer viernes de Marzo.

El auspicio que hizo de la Sagrada Imagen Don Nicolás de Córdoba, Duque de Medinaceli, fue lo que le dio a dicha Imagen el sobrenombre con el que era conocido, a pesar de que su advocación inicial fuera del “Rescate”, siendo conocido en la actualidad como “Señor de Madrid”.

La tradición de visitar al cautivo de Madrid el primer viernes del mes de Marzo se extendió por todos los conventos trinitarios de España, incluido el convento trinitario de Murcia, que estaba afincado en la ciudad

desde el año 1620, y que tenía entre sus capillas una talla de Jesús rescatado, exactamente igual que sucediera en el resto de conventos trinitarios que fundó San Juan Bautista de la Concepción, como el de Úbeda, Valdepeñas (Ciudad Real), Córdoba, etc..., en donde todos ellos, y que aún están en pie en la actualidad, cuentan en sus capillas con Imágenes de Jesús rescatado, Imágenes que están datadas precisamente a finales del Siglo XVII y principios del XVIII, la misma fecha de datación del Cristo del Rescate de Murcia.

El Cristo del Rescate, de autor anónimo del Siglo XVII, permaneció siendo venerada por el pueblo de Murcia en el citado convento Trinitario hasta que la desamortización de Mendizábal de 1836, hizo que el convento de los Trinitarios de Murcia desapareciera y la Imagen fuera trasladada a la Iglesia de San Juan Bautista.

Tenemos constancia escrita, que el Cristo del Rescate ya estaba en la Iglesia de San Juan Bautista en torno al año 1845, ya que en el libro España Mariana de Javier Fuentes y Ponte, editado en 1880, ya se describe al Nazareno entre los enseres de la Parroquia, y es más, se hace constar que en la reja de la capilla del bautismo, había un marco de cristal con las indulgencias que se concedían a quien rezara delante de la Imagen e hiciera un Trisagio (Oración de veneración a la Santísima Trinidad), concedidas por el Obispo de Cartagena Don Mariano Fernández (1847-1860), por el Obispo de Tarazona, Fray Vicente Ortiz y la Bastida (1848-1860), y por el Arzobispo de Tarragona Don Antonio Fernández de Echanove (1826-1854).

El Cristo del Rescate, es pues, y con todas las de la Ley, la Imagen devocional de Jesús por excelencia de la ciudad de Murcia, cuya veneración arranca hace más de tres siglos y que cada año atrae a miles de peregrinos venidos de toda la Región de Murcia y de las provincias limítrofes de Alicante, Almería y Albacete a su multitudinario y devoto Besapié.

No es por tanto fruto de idea preconcebida ni de impostura artificiosa que los devotos de la Imagen comenzaran a referirse a ésta Imagen del Rescate como “Señor de Murcia”, un Cristo milagroso, como atestiguan cientos de testimonios de peregrinos que vienen, año tras año, a depositar su beso piadoso a los pies del Rescate.





SALUDA DEL DELEGADO DIOCESANO PARA LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS

Alfonso Alburquerque García

Queridos nazarenos y cofrades de la diócesis de Cartagena:

Con profundo afecto y sincera cercanía me dirijo a todos vosotros, hombres y mujeres que, generación tras generación, mantenéis viva una de las expresiones más hondas de la fe de nuestro pueblo, y que llega hasta lo más profundo del alma. Aún resuenan en nuestro interior esas estampas de fe y de devoción que pudimos vivir intimamente en la Magna Procesión Jubilar celebrada el pasado mes de noviembre, en el jubileo de cofrades y nazarenos de nuestra diócesis cartaginesa, en un momento que queda para la historia en la retina y en el alma de todo cofrade diocesano o de los miles que nos visitaron.

La Semana más Santa que se aproxima vuelve a convocarnos en torno al misterio central de nuestra vida cristiana: la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Os saludo con gratitud y esperanza, reconociendo en cada cofradía, en cada hermandad y en cada nazareno, un testimonio vivo de amor a Cristo y a su Iglesia.

Vuestra presencia silenciosa en las procesiones, vuestro esfuerzo constante y muchas veces oculto, vuestro compromiso fiel e ilusionante durante todo el año, son un verdadero servicio evangelizador. No solo conserváis una tradición valiosa, sino que proclamáis con signos, imágenes y gestos el Evangelio en medio de las calles de pueblos y ciudades de nuestra diócesis, y que sigue conmoviendo el corazón del mundo. Cada túnica vestida, cada trono portado, cada marcha interpretada y cada cirio encendido hablan de una fe encarnada, humilde y perseverante. Fe y entrega que nos ayudan a imitar a tantas personas que fueron testigos directos en la vida real y cotidiana de personas que se acercaron a contemplar y vivir experiencias únicas al lado de Jesús de Nazaret.

La Semana más Santa no es solo un recuerdo piadoso ni una expresión cultural; es un tiempo de gracia en el que somos invitados a entrar, con el corazón abierto, en los momentos más decisivos de la historia de la salvación. Acompañar a Cristo en su Pasión es aprender del amor que se entrega sin reservas, del silencio que perdona, de la cruz que no es derrota sino camino. Y celebrar su Resurrección es dejarnos alcanzar por la alegría que vence al miedo, por la vida nueva que renace incluso en medio de la noche.

Os invito, queridos cofrades y nazarenos, a vivir estos días santos con intensidad interior, con espíritu fraterno y con mirada creyente. Que las procesiones no sean solo un caminar exterior, sino un verdadero itinerario del alma: que cada estación sea oración, y cada encuentro, comunión. Caminemos juntos, como Iglesia diocesana, fortalecidos por la fraternidad que nace de sabernos hijos del mismo Padre y discípulos del mismo Señor.

Que María Santísima, que acompañó a su Hijo hasta la cruz y fue testigo de la aurora pascual, os sostenga en vuestro caminar. Y que esta Semana Santa renueve vuestra fe, avive vuestra esperanza y ensanche vuestro amor, para que, al anunciar con gozo a Cristo Resucitado, seáis luz en medio del mundo y fermento de vida nueva para nuestra diócesis de Cartagena. Y que todo sea siempre para mayor gloria De Dios y de su beatísima Madre. Y todo vivido con un inmenso afecto fraterno y en una verdadera comunión de fe.

Porque después de tanto, nos quedamos con la realidad de aquel testimonio del apóstol San Juan: ¡Verdaderamente ha resucitado el Señor y lo hemos visto!



SANTA CRUZ

1899



SALUDA DEL PRESIDENTE DEL CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS

José Ignacio Sánchez Ballesta

Queridos hermanos Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza:

Como Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, me dirijo a todos ustedes con gran emoción en esta Semana Santa 2026. La Semana Santa es un tiempo único de fe, tradición y devoción, donde nuestra historia y nuestras raíces se manifiestan en cada paso, en cada cirio y en cada oración.

Los preparativos de esta Hermandad comienzan con el primer viernes del mes de marzo, cuando todos los murcianos visitan al Señor del Rescate para su veneración. A partir de ese momento, la Hermandad se dedica, con gran esmero, a organizar cada detalle de los pasos, las túnicas y la logística de la procesión. Cada gesto, cada paso y cada cirio encendido reflejan la fe sincera y el amor por la tradición que caracteriza a esta Hermandad. No se trata de ostentación, sino de humildad y entrega en cada momento.

La Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza representa, con su procesionar austero y silencioso, la verdadera esencia del recogimiento y la contemplación. Su salida en el Martes Santo es un momento de profundo respeto, donde cada cofrade y cada fiel se une en silencio para acompañar al Cristo del Rescate y a su Madre, transmitiendo devoción y solemnidad a todo el barrio y a todos los presentes.

Uno de los momentos más sobrecogedores es cuando pasa el Santísimo Cristo del Rescate: el silencio se apodera de la calle, y todos los fieles hacen el signo de

la cruz con respeto y recogimiento. Es un instante de oración compartida, de conexión espiritual entre la Hermandad y la comunidad, que sobrecoge y emociona a todos los que lo presencian.

El recorrido por las calles en silencio permite a los cofrades y a los fieles contemplar la solemnidad de la Semana Santa, sentir la presencia del Cristo del Rescate y de la Virgen de la Esperanza, y vivir la devoción en su máxima expresión. La austera procesión transmite recogimiento, respeto y fe, uniendo generaciones en torno a la tradición.

Como Presidente del Cabildo de Cofradías, deseo que esta Semana Santa 2026 nos encuentre unidos, emocionados y conscientes del valor de nuestra fe y de nuestras tradiciones. Que cada cirio, cada paso y cada oración sean un reflejo del orgullo de pertenecer a esta Hermandad y al legado de la Semana Santa de Murcia.

Que la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza viva un Martes Santo memorable, lleno de recogimiento, silencio y devoción, y que todos los cofrades y fieles sientan la fuerza de la Hermandad y la emoción de acompañar a estas imágenes con fe y respeto.

En nombre del Cabildo de Cofradías de Murcia, les deseo a todos una procesión llena de emoción, recogimiento y orgullo. Que disfruten de cada instante de esta Semana Santa 2026, y que la devoción al Cristo del Rescate y a la Virgen de la Esperanza inspire nuestra fe y nuestro amor por Murcia.





SALUDA DEL CONSILIARIO

Julio Romero Fernández | Párroco de San Juan Bautista

Queridos hermanos de la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza, devotos y feligreses:

En el corazón de nuestra parroquia, y también en el corazón creyente de nuestra ciudad y de otros lugares, late desde hace generaciones una devoción que nos ha ido configurando por dentro: la del Cristo del Rescate. No se trata solo de una imagen venerada unos días concretos del año, sino de un rostro concreto de Cristo, que cada día del año, especialmente cada viernes, sus devotos, imploran con fe que los sane de cualquier esclavitud, tanto corporal como espiritual.

El Cristo del Rescate no es un Cristo lejano ni triunfante, sino que es Él quien paga el precio, quien entra en nuestra noche oscura y de esclavitud, para sacarnos de ella. Contemplar esta imagen es, por tanto, una catequesis silenciosa sobre la gracia, sobre la misericordia que precede a todo mérito, sobre el amor que se adelanta.

En torno al Cristo del Rescate se han reunido familias enteras, se han transmitido tradiciones, se han reconciliado corazones y se han despertado vocaciones. Muchos aprendieron a rezar mirándole y siguen necesitando el cruce de su mirada para sentir su fuerza que salva de toda esclavitud.

Junto al Cristo del Rescate, María de la Esperanza camina con nosotros como Madre y como discípula.

Su presencia en nuestro templo, no es un añadido estético ni un contrapunto sentimental. Es una enseñanza viva. Ella permanece firme cuando todo parece perdido, espera cuando la noche se alarga, confía cuando el sepulcro aún está cerrado. Mirar a María de la Esperanza es aprender que la fe no elimina el dolor, pero lo atraviesa; que la esperanza cristiana no es ingenuidad, sino certeza anclada en Dios. Por eso, para acercarnos a besar el pie de nuestro Cristo, pasamos por delante de ella y le rogamos que interceda por nosotros ante las peticiones que le hagamos a su amado hijo.

En este encuentro de corazones, humanos y divinos, la hermandad, es un regalo que la Iglesia ofrece al corazón del pueblo cristiano para dar frutos de esperanza y de caridad. En la Iglesia encuentra su origen, su hogar y su misión, y en ella aprenden sus miembros a caminar como hermanos, anunciando con su vida el amor de Dios.

Cuando nuestros ojos se alzan hacia el Cristo del Rescate, contemplamos el misterio de un amor que se entrega sin medida; y cuando se posan en María de la Esperanza, descubrimos la belleza de una fe silenciosa, fiel y confiada, que sabe servir sin buscar reconocimiento.

Que estos días santos nos ayuden a encontrarnos profundamente con Cristo para que, durante todo el año, tengamos ardientes deseos de acudir a Él.





DEL UMBRAL DE CASA AL UMBRAL DE SAN JUAN

Luís Alberto Marín González | Nazareno del año de la Semana Santa 2026

Hay vínculos que no se eligen: te eligen ellos a ti. Así es mi relación con mi Hermandad del Rescate, un hilo antiguo y firme que me acompaña desde siempre y que, oficialmente, se hizo hermandad en 1993, cuando me hice hermano. Pero, en realidad, yo ya “pertenecía” mucho antes, pertenecía por familia, por barrio y por esos recuerdos que se quedan pegados al alma como el incienso en la ropa.

En mi caso, esa vinculación tiene nombre propio. Me viene de mi abuela Fernanda y de mi padre, que vivieron muchos años en San Juan y que mantuvieron siempre una estrecha relación con la parroquia y con nuestro Cristo.

Allí, en San Juan, se aprende a mirar la vida con una mezcla de sencillez y respeto, y allí la devoción no es una idea abstracta, es una presencia real, cotidiana, casi doméstica. San Juan no es solo un lugar, es un modo de entender la fe en comunidad, de sostenerse unos a otros, de encontrarse en lo importante.

Por eso, cuando pienso en el Rescate, no pienso únicamente en un día señalado del calendario. Pienso en una historia familiar que se hereda sin necesidad de discursos. Pienso en el orgullo sereno de sentirte parte de algo que nos precede y que, si lo cuidamos, nos sobrevivirá.

Hay un detalle que para mí lo resume todo: una imagen del Cristo preside la entrada de la casa de mis padres. Y eso, que podría parecer una simple costumbre, en realidad es una declaración silenciosa. Está ahí como quien vela, como quien recibe y despide, como quien recuerda, sin palabras, que cada hogar tiene su umbral y que en ese umbral caben la fe, la memoria y la esperanza. Cada vez que cruzo esa puerta, siento que entro también en una historia compartida. Y cada vez que salgo, me llevo conmigo la certeza de que no camino solo, que el Rescate siempre va conmigo.

A veces pensamos que la devoción se mantiene sola, como si fuera una llama eterna que no necesita alimento. Y no es así. La devoción se sostiene con la entrega de muchos, con quienes organizan, con quienes limpian, con quienes preparan, con quienes están cuando nadie mira. Se sostiene con los jóvenes que se acercan por primera vez y con los mayores que han dejado su vida en la Hermandad. Se sostiene con las familias que la transmiten en voz baja, como se transmiten las cosas importantes.

Porque al final, de eso se trata: de que el Rescate siga siendo lo que ha sido para tantos de nosotros. Un faro en la vida diaria. Una mano tendida. Una Esperanza que no falla. Y, en mi caso, además, la certeza de que todo empezó hace mucho, mucho tiempo, en San Juan. Y que todavía sigue cada vez que cruzo la puerta de casa y veo al Cristo esperándome, como siempre, en el umbral.

SEMANA SANTA

Murcia

2026

DEL
27 MARZO
AL
05 ABRIL

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL

Autor: Carlos Montero - Diseño: Dayra Madrona - Impresión: Edima.



Ayuntamiento
de Murcia

Región de Murcia

HOLY WEEK - SEMAINE SANTE - KARWOCHÉ



Carlos Montero



SALUDA DEL PREGONERO DE LA SEMANA SANTA DE MURCIA 2026

Jerónimo Tristante

Queridos amigos de la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza. Es un honor para mí dirigir este sentido saludo a los cofrades de una cofradía como la vuestra, ejemplo de resiliencia, de capacidad, de recuperación ante las dificultades como manera de salir adelante con más fuerza, más fe y mayor esplendor si cabe del que ya se tenía antes.

Espero de corazón que vivamos una extraordinaria Semana Santa 2026 y yo con vosotros, con el agradecimiento que siento por haberme abierto las puertas de vuestra casa, la del “Cristo de las Manos Atadas”.

Una imagen que sufrió la injusticia como la que sufrió el mismo Cristo en la Jerusalén de los días de la Pasión. Que tras el muro, en los peores momentos, debidamente oculto consoló a los presos que por momentos perdían la esperanza. Que tras el desastre de su mutilación volvió a proteger a la ciudad de Murcia gracias a los Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y que a día de hoy goza de la devoción de miles y miles de murcianos que acuden en masa al más querido besapié de la ciudad.

Una cofradía que ha recuperado el esplendor del pasado, las tradiciones, y que nos permite disfrutar del manto más grande de nuestra Semana Santa, el de María Santísima de la Esperanza. Son tantas las tradiciones, los momentos y los sentimientos de los que sois transmisores, garantes y testigos que ansío que llegue el momento de vivir esta Semana Santa con vosotros que, a buen seguro, será inolvidable para mí, “con la madre de nuestro Cristo, la Esperanza, los Esclavos del Rescate, la huerta y la ciudad”.

Un afectuoso saludo.





SALUDA DEL NAZARENO DE HONOR DE LA HERMANDAD

D. José Fernando Espinosa Celdrán

Habiendo nacido en la tristemente desaparecida calle del Pajar del Rey y siendo bautizado en la pila laña, no se puede ser más Sanjuanero.

A pesar de criarme en París, mi vínculo con Murcia y el barrio de San Juan siempre ha estado ligado a esa Fe que mi abuela le tenía a nuestro querido Cristo del Rescate.

Ella fue quien me inculcó el cariño a la Imagen del Señor de Murcia, con quien mantuve un primer contacto en la sacristía de la iglesia con 21 años.

Hoy, con 62 años, soy una persona muy afortunada y privilegiada, por poder servirle en esos momentos que me necesita, por vivir frente a él instantes indescriptibles, en silencio y en comunión.

Cada víspera de un culto o del Martes Santo siento la llamada del Cautivo y voy a su encuentro en su Templo. Disfruto de su cercanía y pongo toda mi atención y esmero en realzar su compasiva y majestuosa figura.

Siento que dirige mis manos y también mi corazón, mi Fe es firme y sincera, toda Murcia sabe mi amor por Él, su más fiel servidor, peluquero y posticero!!

Viva el Cristo del Rescate!!





SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA MUNICIPAL DISTRITO CENTRO ESTE

D. Lorenzo Tomás Gabarrón

Quiero comenzar esta breve reflexión agradeciendo a la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza, en la figura de su presidente José Ramón Guerrero y al vocal de publicaciones Rafael Melendreras, por invitarme a compartir con todos los hermanos y murcianos en general este texto que no pretende más que devolver el afecto y el cariño con el que se me ha tratado desde que tomé posesión del cargo de Presidente de la Junta Municipal Centro Este allá por octubre de 2019. Pero si mi relación con la Hermandad comenzó con mi llegada a la Junta Municipal mis recuerdos se van mucho más allá, casi a la infancia cuando mis padres me llevaban, junto con mi hermana, siendo un niño al besapié el primer viernes de cada mes de marzo y esperábamos la inmensa cola de fieles que se reunían en torno a la Iglesia de San Juan para ver al Cristo del Rescate, ese niño se hizo grande y hoy soy yo quien llevo a mis pequeños ante el Señor de Murcia.

Escribo estas breves palabras a escasas semanas del inicio de la Cuaresma que dará el pistoletazo de salida de nuestra Semana de Pasión. Ya queda menos para que llegue el día grande del barrio de San Juan, ese Martes Santo que, como cada año, cuando la noche envuelve las calles de Murcia, estará protagonizado por la salida procesional del Santísimo Cristo del Rescate y de María Santísima de la Esperanza, precedidos de su Cruz Guía, y que se convertirá en un momento de recogimiento, fe y emoción profunda para todos los murcianos. El caminar sereno de sus imágenes, acompañado por el silencio respetuoso y la oración, forma ya parte esencial de nuestra Semana Santa y del corazón de quienes la vivimos, especialmente de los miembros que una hermandad que encarna valores que nos unen como comunidad: el esfuerzo desinteresado, la entrega, la solidaridad y la esperanza. Valores que se reflejan en el trabajo constante de sus hermanos durante todo el año y que encuentran su máxima expresión en la noche del Martes Santo, pues cuando se acerca la Semana Santa, Murcia comienza a latir de una manera especial. Las calles se preparan, los corazones se disponen y la memoria se llena de recuerdos que se repiten cada año, pero que nunca son iguales.

Dirigirme a la Hermandad de Esclavos del Cristo del Rescate y María Santísima de la Esperanza a través de estas páginas es para mí un motivo de orgullo y de gratitud. Orgullo por una Hermandad que ha sabido mantener viva su identidad, su espiritualidad y su compromiso con Murcia; y gratitud por el esfuerzo silencioso y constante de tantas personas que, desde la fe y la devoción, hacen posible que cada año esta procesión vuelva a encontrarse con su pueblo. Los que consiguen que la salida del Cristo del Rescate y de la Virgen de la Esperanza no sea solo un acto procesional sino un momento de recogimiento, de oración compartida, de miradas que se cruzan en silencio y de emociones que no necesitan palabras. En esa noche, Murcia se detiene para contemplar, para reflexionar y para reencontrarse con lo más profundo de sus tradiciones y de su fe. Detrás de cada paso, de cada cirio encendido y de cada nota musical, hay meses de trabajo, de sacrificio y de ilusión. Un trabajo que no siempre se ve, pero que se siente. Gracias por cuidar cada detalle y por transmitir, generación tras generación, el verdadero sentido de la Semana Santa. Como presidente de la Junta Municipal, pero también como vecino y como murciano, valoro profundamente el papel que desempeña esta Hermandad en la vida social y cultural de nuestro municipio. Vuestra labor no sólo engrandece nuestra Semana Santa, sino que fortalece los lazos de unión, de convivencia y de esperanza entre todos nosotros. Os deseo de corazón que el Santísimo Cristo del Rescate sea siempre refugio en los momentos difíciles y que María Santísima de la Esperanza nos guíe con su luz serena. Que esta Semana Santa sea vivida con fe, respeto y emoción, y que el Martes Santo vuelva a regalarnos una noche inolvidable por las calles de Murcia.

Permítanme despedirme mirando al cielo para recordar a una gran persona que me enseñó lo que era SER DEL RESCATE, mi querido Emilio Calvo, pasarán los años y te seguiré viendo a mi lado en la Plaza de San Juan gritando ¡Viva el Cristo del Rescate! y ¡Viva la Virgen de la Esperanza!, este texto va por ti amigo, cuida a esta tu familia cofrade desde el cielo...



VICENTE SEGURA VALLS Y LA HERMANDAD DEL RESCATE

Miguel López Alcázar | Licenciado en Historia del Arte

De un artículo científico a la publicación de un libro

Hace cuatro años, cuando aún cursaba el grado en Historia del Arte en el céntrico Campus de la Merced, se me presentó la oportunidad de investigar en torno a un campo que nunca había despertado mi atención, considerándolo (sin juicio alguno) una disciplina compleja. Sin embargo, tener a los doctores Rivas Carmona y Pérez Sánchez como mentores, supuso un cambio radical en el pensamiento e incluso hicieron que valorase la orfebrería, igual o más, que las tres disciplinas artísticas que tenemos por convencionales (escultura, pintura y arquitectura). Fue el segundo precisamente, como tutor, quien sugirió realizar un estudio acerca de un platero valenciano afincado en Murcia, prácticamente desconocido hasta esa fecha: Vicente Segura Valls (1910-1994).

Más allá de lo recogido escuetamente en algunas revistas de Semana Santa, o de lo escrito por Antonio Barceló López en los tomos de Semana Santa en la Ciudad de Murcia (2006-2010), la producción de este artista no se había puesto en valor como merecía, puesto que fue el máximo exponente de la orfebrería murciana durante la segunda mitad de la pasada centuria, tras la extinción de la platería local con la muerte del maestro Santos Senac Rico en 1949. Dispuesto a completar la secuencia del desarrollo de este noble oficio en Murcia, en octubre de 2021 acepté la propuesta de realizar un estudio pormenorizado sobre la obra de Segura Valls para el volumen nº 22 de Estudios de Platería, publicación referente para la divulgación científica enfocada al referido ámbito desde su creación en el año 2001, la cual coordinan los profesores Jesús Rivas Carmona e Ignacio José García Zapata.

Con la tarea encomendada, se procedió a la consulta exhaustiva de hemerotecas (Murcia, Cartagena, Lorca, Madrid, San Sebastián...) y, por supuesto, a contactar con las cofradías poseedoras de hechuras

labradas por Segura. No obstante, por cuestiones como exámenes que limitaron lógicamente la disponibilidad y por cercanía al aulario, solamente hice acto de presencia en la sede de la Hermandad del Rescate. Allí, el viernes 25 de marzo del año 2022, tuve la oportunidad de estudiar y fotografiar con todo lujo de detalles la “joya de la corona” de la orfebrería que atesora esta institución: la imperial de María Santísima de la Esperanza, ofrendada por el Colegio Oficial de Agentes Comerciales de Murcia en 1949. Siempre digo, y diré, que tanto mis profesores como yo perseguíamos la corona, dado que no hay pieza más representativa de Vicente Segura en la Semana Santa de la capital, tanto por su exquisita factura como por su riqueza ornamental. Por ello, aprovecho para dar las gracias al Hermano Mayor, José Ramón Guerrero Bernabé, por el trato recibido y confiar a un joven estudiante, para colmo ajeno a la entidad, uno de sus tesoros más preciados. A parte, también me brindó la oportunidad de examinar la corona plateada original que lució la Virgen en su bendición, costeada por su camarera Rosario Moreno Iniesta e igualmente realizada por el orfebre valenciano en 1948.

Después de la publicación del artículo científico en noviembre del año 2022, la necesidad de culminar definitivamente la investigación en torno a Vicente Segura hizo que pasara a un segundo plano el tema que había pensado para mi Trabajo Fin de Máster (el patrimonio murciano y su reconstrucción tras la Guerra Civil) y, bajo la dirección del profesor García Zapata, nuevamente me puse manos a la obra con la platería. Concluida la carrera, y nada más iniciar los estudios de posgrado, di comienzo a lo que unos amigos bautizarían como “Operación Plata” (curiosamente, término acuñado para la campaña con la que se sufragó la corona cincelada por el mismo Segura Valls para la Virgen de la Piedad de los Marrajos de Cartagena en 1964). De las cuarenta obras recogidas, se superó el doble centenar en el





TFM; permitiéndose incluso la atribución de piezas anónimas hasta la fecha, bastantes de éstas pertenecientes a cofradías murcianas como la Esperanza, Perdón, Refugio o Sangre.

En vista de la calificación obtenida, se barajó la posibilidad de reformular el Trabajo Final de Máster, enriqueciendo el texto y suprimiendo la estructura académica requerida por la Universidad de Murcia, a fin de publicarse como libro. A finales del año 2024, la editorial valenciana Pireo comenzó con los trabajos de edición y el 20 de diciembre de 2025, a las 20:00, se presentó en la ermita del Pilar (sede del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías) a cargo de mi presidente, Antonio José García Romero, a la sazón responsable de la Comisión de Publicaciones. En esta publicación, donde no estuve sujeto en absoluto a limitaciones de texto, debo admitir que disfruté analizando minuciosamente cada trabajo acompañado de una breve reseña histórica. Por supuesto, la Hermandad del Rescate jugó un papel fundamental, ocupando páginas y páginas donde reflejaría como apostaría desde, prácticamente sus orígenes, por Vicente Segura y su labor orfebre, desde sus últimos años en Valencia bajo el patrocinio de su familia política (los David) hasta el ocaso de su vida.

En la siguiente tabla, pueden apreciar las obras que realizó para la hermandad, las cuales se analizan en “Vicente Segura Valls. La renovación de la platería en el Levante español durante la segunda mitad del siglo XX” (Miguel López Alcázar, 2025):



OBRA	AÑO
Relieves y faroles del trono del Cristo del Rescate	1948
Corona de la Virgen de la Esperanza (bendición)	1948
Corona de la Virgen de la Esperanza (procesión)	1949
Relieves del trono de la Virgen de la Esperanza	1950
Cruz-Guía	1956
Carroza de la Cruz-Guía	1956
Faroles del tercio de la Cruz-Guía	1981
Corona de espinas del Cristo del Rescate (procesión)	1981

Para concluir, quisiera agradecer nuevamente a la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza su amabilidad, en la persona de su Hermano Mayor José Ramón Guerrero Bernabé y de Rafael Melendreras Ruiz, porque son parte implicada en este proyecto que felizmente vio la luz el pasado año. Además, como nieto de un antiguo penitente del Cristo, es un honor escribir sobre Historia y Arte de nuestra Semana Santa en esta revista. Y antes de finalizar, solo os animo a que en algún “ratito” libre leáis el libro, el cual podréis consultar sin abonar más importe que la satisfacción de conocer nuestro valioso patrimonio en la página oficial de la editorial. Un fuerte abrazo en el Señor del Rescate y su Madre de la Esperanza, y que vuestra Cruz os guíe esta Semana Santa como viene haciendo desde hace, exactamente, la friolera de siete décadas (1956-2026).

LOS MODELOS ICONOGRÁFICOS DE LAS IMÁGENES DE VESTIR EN ESPAÑA

Alejandro Romero Cabrera | Historiador del arte

Nuestro país es un pozo sin fondo de creación imaginera, con todo lo que ello conlleva de aportación al panorama iconográfico de la Iglesia universal. La iconografía es un lenguaje secular que nos ha sido legado y que, las cofradías y el clero deben conocer, amar, respetar y difundir. Si no hay formación, todo se desvanece y, lo que es una feliz realidad objetiva, se convierte en un desordenado caos subjetivo.

En España son muy numerosos los polos iconográficos existentes, pero se podría hacer la siguiente esquematización general. Puede venir muy bien a la hora de tener claro cómo debe ir vestida una imagen según el lugar de referencia donde se encuentre o el estilo que se eligiera a la hora de construirla. Este esquema también viene a ser una muestra de la inmensa riqueza de arte religioso que tenemos en España y un acicate para que se valoren como merecen las estéticas propias de cada región, que vienen así a engrandecer aún más el panorama nacional.

1.- Si bien, en estas tres regiones también se ha mantenido el luto castellano, pero únicamente en imágenes advocadas "de la Soledad", como nuestras soledades del Perdón, la Sangre, el Santo Sepulcro o el Yacente.

Referente a las imágenes de Semana Santa propongo la siguiente esquematización:

- La Virgen de la Soledad o el luto castellano: modo de representar los Dolores o Soledad de María vistiendo sus imágenes como viudas de la Corte de Felipe V. Se trata de la clásica vestimenta de saya y manto negros y tocas blancas por el torso y cuerpo. Este es el modo de vestir a la Virgen de los Dolores o de la Soledad genuinamente español, salvo en las regiones de Andalucía, Valencia y Murcia, donde a partir del siglo XVIII aparecieron nuevas formas. En el resto de España se ha seguido manteniendo el popularmente conocido como luto castellano a la hora de vestir a las dolorosas¹.

- Las dolorosas de Francisco Salzillo, en Murcia: Salzillo irrumpe en la tradición imaginera española vistiendo a las dolorosas de vestir o de talla con el colorido y los patronajes que aparecen en los grabados y la pintura sacra, muchos de ellos provenientes del sur de Italia. En estas representaciones, la Virgen viste una saya en color rosa o rojo, una toca blanca alrededor de su cabeza y un manto azul. Como presea, un sencillo aro de estrellas.



Virgen según el luto castellano



Dolorosa de Salzillo



Dolorosa de Salzillo



Dolorosa valenciana



La Virgen de la Esperanza de Triana

- Las dolorosas de la Provincia de Albacete: influenciadas por la estética murciana pero con su característica propia del terciado de los mantos. Es una peculiaridad en peligro constante de extinción debido a la ingente imitación moderna de la estética neoandaluza.

- El Levante y Valencia: con un estilo propio de dolorosas y demás imágenes, tanto de vestir como de talla, imbuidas de un corte neoclásico lleno de elegancia y esbeltez. No son tan abiertas y pictóricas como las dolorosas murcianas, pero también incorporan el color en sus sayas y mantos y, como peculiaridad, una especie de roquetes unidos a un verdugillo, finamente realizados con técnicas de encajes o de bordado sobre tul. Estética también muy olvidada, frente a la moda neoandaluza.

- Andalucía: si bien el origen estético era igual para toda España, el fuerte carácter estético andaluz y la irrupción de muchos creadores artísticos (incluso de la alta costura) han terminado conformando una estética perfectamente identificable y que ha traspasado todas las fronteras. Si bien, la estética andaluza actual es bastante moderna y fruto de una constante evolución², se observan claramente características genuinas como las sayas en cono, los mantos amplísimos y colocados sobre un poyero que enmarca por completo a la imagen y la hace más grande, los tocados minuciosamente elaborados en cada vestición a base de tiras de ricos encajes, las tocas de sobremanto

generalmente bordadas, las coronas imperiales con resplandor, la abundancia de joyas de gran valor... La Virgen de la Esperanza de esta Hermandad del Rescate viene a ser, desde sus orígenes, una versión de la estética andaluza en Murcia.

- Los niños de Pasión: la inmensa cantidad de monasterios y conventos de clausura en España propició la creación de esta iconografía que, refleja en la figura del Niño Jesús los tormentos que le sobrevendrán en su Pasión y Muerte.

- Jesús Nazareno: los ejemplos más históricos de Murcia y Andalucía son el germen de esta representación iconográfica tan imbricada con el sentimiento de la Semana Santa española. Se podrían remarcar dos imágenes de las que nacen todas las demás: Nuestro Padre Jesús Nazareno de Murcia y el Gran Poder de Sevilla. Estas dos imágenes son el paradigma de la iconografía del Nazareno en España y, a partir de ellas, nacen todas las demás. En el caso de Murcia, Cristo suele aparecer más erguido, con cabelleras naturales, cíngulos y ahogadores de ricas pasamanerías y las túnicas con vuelo amplio arrastrando por el suelo. En el caso andaluz, Cristo aparece más encorvado por el peso de la Cruz y más desmadejado, el cabello suele ser de talla y con amplios volúmenes, los cíngulos y ahogadores son básicamente cordeles y las túnicas (bien ricamente bordadas o bien lisas) siempre dejan ver los pies y los tobillos.

2.- Como se puede comprobar observando fotos muy conocidas de vírgenes como la Macarena de Sevilla o la Esperanza de Triana, de finales del siglo XIX y principios del XX.



Niño de Pasión del Convento de Santa Ana de Murcia, de Salzillo.



Ntro. Padre Jesús de Murcia.



Gran Poder de Sevilla

- Jesús Cautivo o del Rescate: iconografía cristífera de muy potente importancia en España, a partir del mítico Jesús del Rescate (popularmente conocido “de Medinaceli”) que trajeron los trinitarios a Madrid procedente de África. Se trata de un varón de dolores que todavía no ha sido despojado de sus vestiduras, por lo que aparece con túnica morada y bordada. Las cabelleras suelen ser naturales (incluso en casos donde conservan dentro el tallado original del cabello) y, en sus elementos simbólicos, a la corona de espinas y cordeles y ahogadores se le une el escapulario de la Orden de la Santísima Trinidad, en recuerdo de que fueron sus frailes los que rescataron la famosa imagen de Madrid, germen de todas las demás. El caso del Cristo del Rescate de Murcia es, sin duda alguna, uno de los más antiguos tras el madrileño.



Cristo del Rescate (Medinaceli) de Madrid

El esquema de la iconografía de las imágenes de vestir en España tiene otro apartado que es absolutamente esencial y sumamente variado e interesante, el de las imágenes de gloria y patronas, pero eso quedará para otra ocasión.

3.- A veces se ven nazarenos o cautivos con túnica blanca y esto puede ser por varias razones: por circunstancias puntuales que se convierten en tradición, caso del Cautivo de Málaga; por que representen el desprecio de Herodes en su tribunal, ya que les ponían túnica blanca a los enajenados mentales y, así, propiciar que la gente se apartara de ellos (como en el caso del Cristo de la Hermandad de la Amargura de Sevilla); por gusto personal de los responsables de una imagen (la mayoría de los casos).

4.-Las túnicas deben ser bordadas puesto que, en una imagen así, en la que Cristo en sí es una exposición de su propia Pasión, las túnicas se convierten en un elemento simbólico y no una simple prenda de vestir.



Martes Santo: la mirada del Rescate, 'El Señor de Murcia'

Pedro Soler Bueno



La memoria de un día que no se olvida

Hay días que se quedan grabados, aunque los años insistan en pasar.

Para mí, el Martes Santo siempre ha tenido —y tendrá— ese peso especial que queda en la memoria de cualquier amante de la fotografía cofrade, especialmente la Procesión de la Hermandad de Esclavos de Ntro. Padre Jesús del Rescate y María Stma. de la Esperanza.

Fotografiar el Martes de Murcia no es solo un ejercicio de técnica fotográfica: es un acto de devoción. Cada año, cuando me cuelgo la cámara siento que no solo busco imágenes, sino que persigo fragmentos de mi propia historia. En la Procesión del barrio de San Juan aprendí a 'mirar', a descubrir cómo una vela puede contar tanto de quien la porta, cómo la penumbra de una esquina puede esconder una emoción más poderosa que mil palabras; esos pies descalzos que narran promesas, y una procesión donde el caramelo, la mona y el huevo no son los protagonistas de la noche. Más bien el Martes de

silencio es lo que caracteriza este día en la Semana más importante para los cristianos, junto con la del Jueves Santo.

El recorrido es, en sí mismo, un viaje por el alma de Murcia: comienza en el corazón de uno de los barrios más castizos, San Juan Bautista, donde las túnicas moradas y verdes, con sus capas blancas, despiertan un respeto antiguo, recordando aquellos tiempos en los que los penitentes salían de sus domicilios en el más profundo silencio y totalmente vestidos hasta llegar al templo, ofreciendo un clima misterioso por las calles aledañas: Isabel La Católica, San José, Simón García...

El Martes es la noche del dominio más exigente de una cámara de fotos, al menos para mí: la plaza de San Juan, la calle Correos, el entorno de la Catedral, Trapería, Santo Domingo... Es un desafío para cualquier fotógrafo: luces bajas, sombras cambiantes y algún que otro turista o transeúnte colándose en la toma que llevas años esperando inmortalizar.







La magia de la luz

Pero es ahí, donde la magia ocurre: contraluces, penumbras, reflejos en el suelo e incluso en los cristales de los comercios del centro de Murcia, componen la sinfonía visual que solo el Martes Santo puede ofrecer para un amplio reportaje visual.

Cada fotógrafo tiene su rincón favorito, su pequeño altar visual. El mío, sin duda, es la salida del Arco de San Juan, todos los años repleto de murcianos que dan la bienvenida al 'Señor de Murcia' a su salida por la calle Tahona. Ese punto es el corazón del Martes Santo murciano. Bajo la piedra antigua y el eco del antiguo Palacio de los Marqueses de Floridablanca, al paso del Cristo del Rescate y María Santísima de la Esperanza, el tiempo parece detenerse ante la mirada de todos los fieles.

Puedo asegurar que he realizado cientos de fotos en ese lugar, y ninguna se parece a la anterior. Hay una magia y unos encuadres indescritibles para cualquier enamorado del arte de la fotografía. La luz se filtra distinta cada año, según caigan las fechas de la Semana Santa; a veces, un reflejo dorado acaricia el rostro del Cristo; otras, la penumbra lo envuelve y solo queda su mirada esa que, incluso a través del objetivo, penetra en el alma del fotógrafo.

El instante sagrado

Es un momento que uno espera con una mezcla de nervios y reverencia. Los fotógrafos guardamos silencio, los vecinos se detienen, y por un instante solo se escucha el roce de las sandalias nazarenas, el crujir de las andas y el sonido de la Cautiva, que anuncia el inicio y parada del trono.

Frente al Arco de San Juan, uno entiende que la Semana Santa de Murcia no se explica: se vive y se guarda para siempre, tanto en el recuerdo como en los archivos fotográficos.

Desde ese punto, el desfile procesional se abre paso hacia las calles Correo y el centro histórico de Murcia, uniéndose a la procesión del Santísimo Cristo de la

Salud Pontificia, Real, Hospitalaria y Primitiva Asociación, añadiendo más contraluces y bajas luces a la pura poesía visual que es la fotografía cofrade.

A su llegada a la calle Trapería, más recogida y solemne, la procesión cuenta una historia fotográfica en cada piquesquina: una madre que se persigna, un niño que mira asombrado, un nazareno que baja la vista con humildad. Y entre ellos, el fotógrafo, intentando 'atrapar' el alma de la verdadera esencia de la Semana Santa murciana.

El regreso a San Juan

Cuando la procesión empieza a recogerse y las calles recuperan el bullicio tras el silencio penitencial, me gusta volver a la Iglesia de San Juan Bautista, pensando en realizar alguna fotografía más para mi archivo personal. Reviso las fotos sabiendo que no son solo imágenes: son fragmentos de lo vivido esa tarde-noche nazarena. Cada disparo tiene algo de **oración, respeto y gratitud.**

Fotografiar la Semana Santa murciana y, en especial, la del Martes Santo, es un privilegio que va más allá de la técnica: es un diálogo entre la mirada y la emoción, entre la ciudad y quien se siente murciano y sanjuanero de nacimiento, como es un servidor.

El eco que permanece

Cada Martes Santo es una cita con mi niñez y con la fe, con el barrio de San Juan que late al ritmo de los tambores sordos bajo el eco de su plaza, acompañada por un Arco fiel a su cita anual.

Cuando el Cristo del Rescate regresa a su templo para encontrarse con su Madre, sé que algo en mí también se recoge, con la certeza de que el próximo año volveré a buscar cámara en mano, esa misma emoción que nunca se repite, pero siempre permanece.

Esperaré con ansia restando los días del comienzo de una nueva Semana Santa: la auténtica Semana Santa de la huerta murciana.



ECCE HOMO

José Ramón Guerrero Bernabé | Hermano Mayor



*Y salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura.
Y Pilato les dijo: ¡Ecce Homo! ¡He aquí el hombre! (Juan 19:5).*

Fue nuestro Señor del Rescate, el que a través de sus Santos Evangelios inspiró este nuevo acto en su honor. Teníamos la Imagen perfecta, la de Jesús maniatado y presentado al pueblo, con mirada al infinito, coronado de espinas y vestido con su manto púrpura.

Teníamos que buscar la manera de seguir llevando a cabo nuestra labor evangelizadora, no tanto centrada en la pasión de Nuestro Señor, pues a tal fin ya tenemos la Procesión de la Esclavitud del Martes Santo, dentro de la Semana Santa murciana, sino centrada en los momentos previos de la misma. Había que tratar de llevar al espectador a interiorizar y revivir el sufrimiento de Jesús en Getsemaní, cuando fue apresado, fruto de las envidias y bajezas de los hombres, y su posterior conducción, primero ante Anás, que había sido sumo sacerdote y jefe del Sanedrín y posteriormente a casa de Caifás, donde se encontraban reunidos los escribas y los ancianos.

Son los primeros momentos de la pasión de Jesús, en donde Pilatos interroga y posteriormente manda azotar a Jesús, siendo insultado abofeteado, despojado y coronado de espinas por la centuria romana, presentándolo al pueblo como un malhechor y mandado a crucificar.

El acto del Ecce Homo es una puesta en escena que tiene como protagonista nuestro Cristo del Rescate en donde la prioridad es la lectura teatral del Evangelio, dividida en personajes, relativa a estos momentos previos de la pasión, y en donde Nuestro Señor va recorriendo entronizado las diversas estaciones que conforman el acto, en una procesión claustral por las naves de la Iglesia de San Juan Bautista. Devenir que discurre, deliciosamente adornado, con los cantos corales que le acompañan en esta rememoración de aquel tormento.

Una vez configurada la obra, tan solo faltaba por decidir el momento de llevarla a cabo, pero tampoco supuso un problema. El jueves de pasión, era el día perfecto. Si estamos hablando de representar el juicio y sentencia de Jesús, previo al inicio de la pasión de Nuestro Señor, ¡qué mejor día!, que el anterior al inicio de la Pasión en Murcia, que comienza con el Viernes de Dolores.

Es un acto que ha venido para quedarse, y que supone una preparación espiritual de lo que fueron aquellos terribles momentos para Jesús, y que nos traslada visualmente a aquella cruel e injusta Jerusalén del siglo I.





“REINA DE NUESTRAS ALMAS” CENTENARIO DE LA CORONACIÓN DE LA VIRGEN DE LA FUENSANTA

Manuel Ramón García-Garre | Presidente de la Real Hermandad de Caballeros de la Virgen de la Fuensanta

Agradecemos al Cabildo de la Santa Iglesia Catedral, no dejar pasar este magno acontecimiento para seguir anunciando la buena noticia del evangelio a todos los hombres, guiados de la Virgen de la Fuensanta, para que sea la luz y la esperanza de muchos hombres y mujeres. Que María nos haga caminar hacia un futuro donde Cristo sea el centro de la vida del creyente.

Si un año ha de quedar inscrito en la historia de Murcia es 1927. Es el año en el que se culminó el proyecto de Coronación de la Virgen de la Fuensanta, Patrona de la Ciudad de Murcia. De este modo se pudo plasmar el esfuerzo, tesón e ilusión de un grupo de personas que, como único objetivo, pretendían demostrar públicamente el amor que todos los murcianos sienten hacia su Patrona. Para ello, el día 24 de abril de 1927 se inundó de ciudadanos hasta conseguir que el recuerdo de ese día fuese uno de los más importantes de la historia religiosa reciente de la ciudad de Murcia.



D. Francisco Martínez, Alcalde de Murcia y
Doña Pilar de la Cierva en día de la Coronación.

En el Libro “Crónica de la Coronación Canónica de Nuestra Señora de la Fuensanta, Patrona de Murcia” editado en 1928, se describe el acto central de la ceremonia con la prosa florida de la época. Comienza así ¹“Se lleva la fugacidad del tiempo aquellos instantes, solemnes y jubilosos de nuestra existencia, dejándonos el humo vago del recuerdo que luego, inexorablemente, más o menos tarde, llega hasta aventar.”. Quedando reflejado en este libro la colaboración de la Parroquia de San Juan, en tan magno acontecimiento, se realizaron dos recaudaciones, así como la participación en la procesión del 25 de abril de 1927:

- Comisión presidida por D^a Guillermina Terrer de García.
- Comisión presidida por D^a Dolores Jiménez de Sandoval, de escribano.
- La Parroquia participó en la procesión triunfal; este acontecimiento se recoge de la siguiente manera: ²“desde las cuatro de la tarde, las calles por donde tenía que pasar la procesión de la Patrona Coronada de Murcia ofrecían el aspecto de grandes solemnidades. Poco después a las 18h un repique de campanas anunció que salía a la calle la procesión, la Patrona iba a recorrer triunfantemente las calles de Murcia y recibir el homenaje de sus hijos”. Representaban a la Parroquia el estandarte de la Sacramental, Hijas de María y el titular de la Iglesia, San Juan Bautista.

Adentrándonos en el momento histórico, D. Francisco Alegría en la Revista Fuensanta 6 dice ³“La celebración del centenario de la Coronación de la Virgen de la Fuensanta habrá de suponer un acicate a la centralidad que la Santísima Virgen tiene en medio del pueblo murciano, que lejos de ser una devoción secundaria, se erige como principal eje de la espiritualidad murciana: una fe en Cristo esencialmente mariana.”

Después de casi cien años la historia nos pone a nosotros en esta misma situación, otra expresión más del inmenso amor que los murcianos profesan a su

madre, a la Virgen de la Fuensanta. Como miembro de la Comisión⁴ encargada de los actos debo confesar que siento, por un lado, un inmenso agradecimiento de formar parte de ella, y, por otro lado, un profundo vértigo. Estar a la altura de D. Francisco Martínez, D. Isidoro de la Cierva, D. Narciso Clemencín, D. Pedro Jara Carrillo, D. José Loustau...etc. será muy difícil, pero daremos lo mejor de nosotros mismos para que 2026-2027 sean siempre recordados por la ciudad de Murcia.



Comité de la coronación firma

El próximo 11 de abril de 2027 se volverá a repetir el mismo escenario, con diferentes personas unidas por el fervor hacia el consuelo de Murcia, con la firme convicción que somos los pétalos de esa rosa, cuyo cáliz forman los murcianos. Como describe Crónica de la coronación: ⁵“Colocada sobre el Magnífico estrado tras las preces de rigor, el Nuncio de S.S. se elevó a la tribuna, cogió la Corona de manos del Alcalde, la alzó cuatro veces en las cuatro direcciones, bendiciendo con ella al pueblo y la puso sobre las sienes de la Reina...En ese momento multitud de globos de colores y albas palomas poblaron el espacio, a la vez que todas las campanas de las iglesias volteaban alborotadas y las aclamaciones de la muchedumbre se elevaban al cielo. Las músicas entonaron una vez más, pero como si fuera la primera, el himno de la Virgen, que sentido en esos momentos con toda la emoción de los corazones, hizo brotar las lágrimas de amor por la Virgen de los murcianos...”.



Monseñor Tedeschini imponiendo la corona a la Virgen de la Fuensanta.

Conociendo el pasado, nos adentramos en este presente y futuro con inmensa emoción y responsabilidad, teniendo claro que somos meros instrumentos, que Ella nos sabrá guiar por el mejor de los caminos e incluso cuando nos fallen las fuerzas, sabemos que nos dará la mano, para continuar. La devoción a María de la Fuensanta ha ido creciendo y arraigando profundamente, no solamente en la ciudad de Murcia y su huerta, sino también traspasando sus propios límites, llegando a muchos lugares del mundo.

Esta efeméride está descrita en un dossier, presentado al Sr. Obispo de Cartagena, D. José Manuel Lorca Planes, por la comisión encargada para ello. En él desarrollamos las iniciativas que tendrán lugar, así como los responsables que se encargarán de ello.

Se contará con un:

- Año jubilar. Comenzando el tercer domingo de pascua de 2026 y culminando el tercer domingo de pascua de 2027.



- Una gran misión evangelizadora, que tendrá tres fases: la Virgen visitará la huerta de Murcia (20 de abril-14 de junio de 2026), varias visitas extraordinarias (8 de octubre al 18 de octubre) y en 2027 la visita a las parroquias de Murcia (durante la cuaresma). Durante estos recorridos, tendremos paradas especiales en hospitales y residencias de ancianos, lugares dónde la Virgen será portadora de esperanza y consuelo, así como en el centro penitenciario de Murcia. También tendrá lugar la visita a diversos ambientes militares, culturales y académicos: la BRIPAC, la Universidad de Murcia y la Universidad Católica.

- Exposición conmemorativa. Conocedores de la gran devoción que la Virgen suscitó a la cultura del pueblo murciano, inspirando a pintores, escultores y a otros artistas, tendrá lugar la muestra de diversas obras.

- Congreso Mariológico. Se llevarán a cabo conferencias, concursos musicales y literarios y diversas actividades relacionadas con el ámbito cultural.

- Una Corona de caridad, donde seamos la esperanza de aquellos que más lo necesitan. Los donativos irán dirigidos a las necesidades que el Sr. Obispo determine, como conocedor de las circunstancias de nuestra diócesis. (Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Mt. 7,7).

- Una ofrenda histórica, un ajuar completo para la Virgen de la Fuensanta, regalo de Murcia a su Patrona, que siempre recuerde este gran acontecimiento. Al igual que aquel 24 de abril de 1927 llevó el terno en terciopelo rojo bordado en oro, el cual ha sido y es uno de los mantos más emblemáticos de su rico ajuar, este nuevo terno será recordado en generaciones venideras.

Que este centenario se encamine verdaderamente a promover la caridad del pueblo murciano, que a lo largo de su historia siempre mostró su generosidad y amor a su excelsa patrona, Nuestra Señora de la Fuensanta. Que estos frutos que surjan durante este acontecimiento sean la expresión máxima del amor a Dios y al prójimo por medio de María.

1 "Crónica de la Coronación de la Virgen de la Fuensanta" (1928) 5.

2. "Crónica de la Coronación de la Virgen de la Fuensanta" (1928) 154-155-157.

3. Alegria Ruiz, F.J (2022) Fuensanta (6), "Un centenario a preparar" 20-21.

4. Dossier "Centenario de la Coronación de la Virgen de la Fuensanta" 2025. Apartado 2

Comité organizador del centenario de la coronación:

Excmo. y Rvdo. Sr. D. José Manuel Lorca Planes, M.I. Rvdo. D. Tomás Cascales, M.I. Rvdo. D. José Antonio Ibáñez, M. I. Rvdo. D. Francisco Alegria, M.I. Rvdo. D. Ramón Navarro Gómez, D.ª M.ª Del Pilar Cáceres Hernández-Ros, D. Manuel Ramón García -Garre.

5. "Crónica de la Coronación de Nuestra Señora de la Fuensanta" (1928) 146-147.

LA CAJA DE MIS ESTAMPAS

Pedro Aguilar Gimeno

Aquel día, me encontraba en aquella sala de espera del hospital repleta de gente. Pero yo, en mi atonadora soledad, solo podía rezar pidiendo que aquella prueba saliera bien, ante la desgastada estampa de mi Cristo del Rescate que llevo en la funda del móvil junto a un besito de carmin que mi hija me regaló cuando era niña.

Mi hija viajó el año pasado lejos de la ciudad. Antes de cerrar la maleta, le puse una estampa del Rescate entre la ropa. Era una manera de decirle que no estaba sola. Que el Señor la protegería y la cuidaría.

Mi hijo lleva una del Cristo de La Caída. Algunas veces le he visto acariciándola y diciéndole que le ayudara con los exámenes. Lo curioso es que mi hijo es de otra Cofradía. Está claro que al final uno es de dónde le lleva el corazón.

Las estampas son nuestros altares domésticos para rezar a deshoras, nuestros retablos particulares para peticiones urgentes. ¿Quién no lleva consigo una estampa con la imagen de un Cristo o de una Virgen? Las buscas para rezar, o te la encuentras por casualidad y le dedicas una plegaria. A veces creo que mi estampa me busca a mí.

Seguro que ustedes llevan su estampa en la cartera, en el bolso, en el coche. O la tienen presente en su mesa de trabajo o en su mesita de noche.

Yo tengo una caja llena de estampas. Me las diste tú. Y tú... Y usted... Sí, ya sé que a ti nunca se te olvida. Lo sé. Te encuentro cada año. Estás en tu fila y alargas la mano para dármele incluso antes de llegar a mi altura. Casi nunca hablas. No hace falta. Los ojos lo dicen todo. Aprietas mi mano cuando me la das. Solo puedo decirte "gracias" cuando la recojo, aunque no me hables.

Mi caja de estampas es mi mayor tesoro. Porque en ella estáis cada uno de vosotros...

Pero, con la del Cristo de la mirada mansa, me embeleso y me recuerda a cada Martes Santo en la puerta de la San Juan Bautista, cuando la tarde va cayendo y las golondrinas revolotean cerca del imafrente de la Catedral para acercarse a escuchar al Señor de Murcia.



Hay quien tiene dudas. O no cree. Hay quien se acerca a ti, Señor, por mera curiosidad, o porque un día alguien lo llevó hasta tu casa. O porque se cruzó contigo y recibió tu estampa.

A los que dudan, a los que no creen en ti, Señor, les digo que, al menos, guarden la estampa, porque en cada una de ellas va el amor de quien la da. Quién sabe si esa imagen de tu cara, Señor, puede ser un asidero repentino para quien no cree en ti y necesita ayuda, para alguien que esté perdido, para alguien angustiado por la soledad. Tal vez en esa estampa reciba consuelo en el dolor, luz en la tiniebla, certeza en la duda, compañía en la soledad, afecto ante la indiferencia, protección ante el rechazo o apoyo ante la incomprensión.

*No tengo duda al mirarte, Señor
Me basta tu estampa arrugada y cuarteada,
con el color perdido, con las esquinas desgastadas.*

*Me basta la foto de tu cara.
Me bastan tus ojos de día, de tarde o de madrugada,
me basta orar a la imagen que tus nazarenos me regalan.*



CONVENIO RESCATE - MONTEAGUDO

Sergio Falgas Robles



Cuando el pasado 4 de diciembre de 2024, se firmó el convenio de colaboración entre la Hermandad de Esclavos de Ntro. Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza y el Colegio Monteagudo-Nelva, muchos lo vieron como un bonito gesto de acercamiento entre dos instituciones muy queridas en la ciudad de Murcia. Hoy, al mirar todo lo vivido durante el año 2025, podemos decir que aquel documento se ha traducido en vida, en rostros concretos y en una verdadera experiencia de fe compartida.

Un convenio que se hizo vida

El objetivo del convenio era sencillo y profundo a la vez: regular la colaboración en la organización de actividades y responsabilidades relacionadas con la Semana Santa, los actos y cultos de ambas instituciones. En el fondo, se trataba de caminar juntos al servicio del Señor, uniendo la tradición de la Hermandad y la vitalidad del colegio para que niños, jóvenes, familias y hermanos vivieran más de cerca el misterio de nuestro querido Cristo del Rescate.

Fruto de este acuerdo, el Colegio acogió una imagen del Señor de Murcia en su propia capilla, convirtiéndose desde ese momento en un verdadero corazón orante dentro de la comunidad educativa. No es solo una talla expuesta al culto: es un compañero de camino para alumnos y profesores, un rostro cercano de Jesús que invita cada día al silencio, la oración y el compromiso.

La fe de los más pequeños

Uno de los grandes tesoros de este convenio ha sido el protagonismo de los niños y jóvenes, que han descubierto la Semana Santa como una forma de vivir la fe en comunidad. El primer gran encuentro del año

se vivió el viernes 7 de marzo, cuando cincuenta alumnos de quinto de Primaria del Colegio Monteagudo acudieron a la iglesia de San Juan Bautista para participar en la misa de 11h, presidida por D. Manuel Peñalver, y unirse después al tradicional besapié al Cristo del Rescate.

Para muchos de ellos fue la primera vez que se acercaban así, de manera tan cercana y respetuosa, a la imagen del Señor, descubriendo en ese gesto de besar su pie una forma sencilla y profunda de oración. En sus miradas se mezclaban la curiosidad y la emoción, y los profesores supieron acompañar ese momento con paciencia, explicando que la devoción no es superstición, sino una manera concreta de expresar amor y confianza en Jesús.

La Procesión del Ángel: la ilusión en la calle

El sábado 5 de abril, la ciudad de Murcia volvió a llenarse de alegría con la Procesión del Ángel, que la recorrió desde la Catedral hasta la calle Besabé. Allí, este hermoso hermanamiento cobró una fuerza especial: treinta niños y niñas salieron con la túnica del Rescate, llevando estampas y caramelos, pero sobre todo llevando una sonrisa que predicaba más que muchos discursos.

Detrás de ellos, ocho portatrones formados por alumnos de 2º de la ESO cargaban el trono con la imagen del Cristo del Rescate, adornado con un manto espectacular de claveles rojos. Ver a esos jóvenes esforzarse al compás, ayudarse unos a otros y sentir el peso del trono como un servicio compartido fue una auténtica escuela de responsabilidad, fraternidad y servicio silencioso. Cada levanta se convertía así en una pequeña oración, un "aquí estamos, Señor" ofrecido entre todos.



Martes Santo: la hermandad infantil abre camino

La cita del Martes Santo, 15 de abril de 2025, quedó grabada en la memoria de la Hermandad como un día de esperanza y futuro. Los mismos treinta niños de 11 y 12 años que participaron en la Procesión del Ángel formaron una emocionante hermandad infantil que abrió la procesión, mostrando que las cofradías no solo custodian una tradición, sino que la entregan a los más pequeños como un regalo vivo.

A ellos se unieron cuatro alumnos de 4º de la ESO del Colegio Monteagudo, que salieron revestidos con dalmáticas de acólitos, portando ciriales con la solemnidad y el respeto propios de quien sabe que está al servicio del Señor. Sus gestos pausados, su recogimiento y su seriedad demostraban que cuando a los jóvenes se les confía una tarea importante, responden con una madurez que edifica a toda la comunidad.

Un camino compartido de fe y formación

Entre estas fechas señaladas, el convenio también se hizo notar en la vida cotidiana de la Hermandad y del colegio. El martes 8 de abril, sesenta y tres alumnos de sexto de Primaria celebraron una misa a las 10h en la capilla del Cristo del Rescate, presidida por D. Ginés Pérez, capellán del Colegio Monteagudo, y después visitaron la iglesia y la sede de la Hermandad acompañados por el Hermano Mayor, D. José Ramón Guerrero.

Aquella mañana no fue una simple excursión escolar; fue una catequesis en movimiento, donde los niños pudieron conocer de primera mano la historia, los símbolos y el sentido profundo de la Hermandad. Las preguntas espontáneas de los alumnos, la cercanía del Hermano Mayor explicando cada detalle y el ambiente de confianza ayudaron a que muchos descubrieran que ser nazareno es una forma de seguir a Jesús desde la propia ciudad y la propia historia.

Frutos de comunión y servicio

Mirando en conjunto las acciones del año 2025, se perciben varios frutos que este convenio ha dejado ya en la comunidad nazarena. En primer lugar, una mayor unidad entre Hermandad y colegio, que han aprendido a escucharse, coordinarse y apoyarse mutuamente, sumando esfuerzos al servicio de la evangelización. En segundo lugar, un crecimiento del sentido de pertenencia entre los niños y jóvenes, que han descubierto que la fe no se vive solo en el aula o en la parroquia, sino también en la calle, en la procesión, en el grupo de amigos que se viste con túnica y comparte nervios, risas y oración. Y, en tercer lugar, un testimonio esperanzador para las familias y para la ciudad, que han visto cómo las nuevas generaciones se acercan con naturalidad a la Cruz que guía al Cristo del Rescate y a la Virgen de la Esperanza, con una devoción sencilla y alegre.

Una mirada al futuro con agradecimiento

Todo lo vivido en 2025 invita a dar gracias a Dios por este camino compartido y por todas las personas que lo han hecho posible: directivos, profesores, miembros de la junta de gobierno, sacerdotes, padres y madres, y especialmente los niños y jóvenes que han puesto rostro a este convenio. Cada misa, cada visita, cada ensayo, cada procesión han sido oportunidades para fortalecer el hermanamiento, aprender a trabajar juntos y dejar que el Señor vaya tejiendo la comunión entre instituciones que comparten la misma fe.

Este convenio de colaboración no es un punto de llegada, sino un punto de partida. A la luz de los frutos de 2025, se abre ante la Hermandad de Esclavos de Ntro. Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza y el Colegio Monteagudo-Nelva un horizonte ilusionante, en el que seguir creciendo en compromiso, solidaridad, servicio y vivencia comunitaria de la fe, para bien de la propia Hermandad y de todo su entorno. Que el Cristo del Rescate siga bendiciendo este camino y haciendo de cada actividad, por sencilla que parezca, una oportunidad para encontrarse con El.



EL SONIDO DE MARTES SANTO

Pablo Rodríguez Fernández



15 de abril de 2025. Martes Santo en la ciudad de Murcia. Siete de la tarde.

El interior de la iglesia de San Juan Bautista vive los instantes previos a la salida de la procesión.

Tras las palabras del Hermano Mayor y del párroco, llega el silencio. Un silencio roto únicamente por las palabras que todos esperamos: «procesión a la calle». A partir de ese instante, y tras el eco de la frase en las paredes del templo, se abren las puertas de la iglesia de San Juan Bautista al compás del primer redoble y del ritmo de las baquetas del grupo de Heraldos y Tambores de la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza.

Ese sonido inicial es también la señal de que la procesión comienza a llenar las calles de Murcia. Ya en la plaza de San Juan, abarrotada de vecinos y visitantes que no quieren perderse la salida del Cristo del Rescate, el heraldo se abre paso entre la multitud para indicar a los tambores que ha llegado el momento de que, por primera vez, suene este instrumento. Un

gesto sencillo, casi ritual, que se repite cada año y que marca el inicio de este camino.

Tras el redoble, el característico toque seco de los Heraldos y Tambores, reflejo perfecto de la solemnidad y el recogimiento de esta procesión, vuelve a adueñarse de las calles y va dejando paso a la Cruz Guía de Vicente Segura, que abre el cortejo. Esta liturgia, que se repite cada Martes Santo por la tarde, adquirió en 2025 un significado especial. Todavía permanecía el sabor amargo de 2024, un año en el que los Heraldos y Tambores solo pudieron sonar en el interior de la iglesia, acompañando el encuentro entre el titular de la Hermandad y su Madre, la Virgen de la Esperanza, obra de José Sánchez Lozano, cuando la previsión meteorológica impidió recorrer las calles de la capital murciana.

Detrás de ese sonido que vuelve a ocupar las calles y de esos rostros cubiertos nos “escondemos” cerca de una veintena de personas que componemos este grupo de Heraldos y Tambores, en su mayoría jóvenes, iniciado en 2016 por Carlos Pérez Quirós y que hoy continúa bajo la batuta de Miguel Pascual. Diez años





en los que el relevo generacional no se ha perdido, permitiendo que este característico toque siga escuchándose y marcando el paso de nuevas generaciones de hermanos, manteniendo vivo un legado ya inseparable de la identidad de esta procesión. Fue un año, además, especialmente significativo, al ser la primera vez que el grupo estuvo formado íntegramente por nazarenos de la Hermandad.

Ese legado comenzó de forma humilde, en los primeros ensayos. Desde aquella reunión inicial en la sede de la Hermandad, el primer encuentro en un aula del colegio El Buen Pastor y aquellas vueltas eternas al patio del centro, la inexperiencia inicial —no saber coger una baqueta, cómo colgarse el tambor o de qué manera afinar el heraldo— se ha transformado en un aprendizaje compartido.

Formar parte del grupo de Heraldos implica dedicación y compromiso. Por eso, para que el toque sea unísono y los pasos estén perfectamente sincronizados, siete semanas antes de la procesión comenzamos los ensayos, con la plaza de la Cruz Roja como testigo, cuidando cada detalle para no dejar nada al azar.

Aun así, cada salida conserva algo irreplicable. Cada procesión se vive como si fuera la primera: los nervios al colocarse bien el capuz y poder ver correctamente, no olvidarse las baquetas en casa o no empezar con el pie cambiado. Sensaciones que inevitablemente devuelven a aquella primera vez en la que, entre nervios e ilusión, se descubre lo que realmente significa formar parte de la Hermandad del Rescate.

Ese sonido no pertenece solo al Martes Santo. Durante la Cuaresma también hay momentos para llevar este ritmo a nuestros vecinos murcianos, ya sea en el Vía Passionis —acto organizado por el Cabildo Superior de Cofradías en el que los conjuntos de Heraldos, Burlas, Bocinas y Tambores de las distintas cofradías recorren las calles de Murcia para anunciar la llegada de la Semana Santa— o en la procesión claustral del Cristo del Rescate, en su retorno a su capilla tras el besapié del primer viernes de marzo, cuando miles de murcianos y murcianas se acercan a este castizo barrio de San Juan para mostrar su fe y devoción. Tal vez no sea un sonido tan conocido como la burla murciana, pero resulta evidente que un Martes Santo no puede concebirse sin esta banda sonora, ya esencial para la procesión.

Así se llega, por fin, al día grande. El Martes Santo, los vaqueros, las zapatillas deportivas y las sudaderas de los ensayos se cambian por la tradicional capa morada, el escapulario, la túnica y el capuz. Tras ese rostro cubierto se intuyen la ilusión y el honor de abrir la procesión y de convertirse en el primer anuncio de que Murcia vuelve a encontrarse con su Señor. El ritmo y la cadencia de los Heraldos y Tambores se funden entonces con el recogimiento y la espiritualidad propios de esta tarde.

Con el paso de las horas, los tambores y los heraldos resuenan en cada rincón de la capital murciana hasta volver a cruzar el arco de San Juan. Es el momento de poner fin a la procesión, dar paso al encuentro entre el Cristo del Rescate y la Virgen de la Esperanza y despedirse, una vez más, hasta el próximo año.







A MATÍAS PÉREZ

Matías Balibrea

Mi querido amigo, hermano de esclavitud y paisano Matías:

A pesar de lo poco que hemos coincidido últimamente, ni te imaginas lo mucho que se te echa de menos. Siempre tuviste la virtud de estar presente sin hacer ruido, dejando huella con tu profunda personalidad.

Matías, hombre sencillo, humilde, servicial, lleno de ternura, genuino; compañero, excelente profesional, metódico, sereno, ... y amigo de cualquiera que tuviera la oportunidad de intercambiar una simple palabra contigo. Hijo, esposo y padre insuperable. Tu presencia es imborrable.

Fuiste mi maestro en el paso de Ntra. Sra. de la Esperanza, tras la jubilación de mi padre y el triste fallecimiento de mi hermano Manuel. Tú me diste las claves de un buen penitente allá por 1979, cuando inicié mi primer recorrido como portatrones. Me enseñaste cómo recoger la túnica para no pisarla en los arranques y paradas, a agachar la cabeza a la salida y entrada de la iglesia por la puerta lateral para no tropezar con el capuz, a procesionar descalzo soportando piedras y arenilla en la planta de los pies. Fuiste durante mucho tiempo mi luz y mi guía, pues ocupabas el puesto que me precedía en el lateral izquierdo del trono.

Contigo aprendí a emocionarme con la saeta que se cantaba al paso de la Virgen en la calle Barrionuevo (Horno de la Fuensanta). Aprendí a escuchar el profundo sonido silencioso de los redoles del tercio de tambores en el Arco de San Juan y me enseñaste, también a regalar una flor furtiva.

A tu lado conocí la emoción y orgullo que sentías al ver a tu padre, respetuoso, verte procesionar, apoyado en su bastón y elevando la mirada lacrimosa hacia los ojos de la Esperanza. De esa forma te imité con mis padres, luego con mi esposa y posteriormente con mis hijas.

Amigo Matías, me enseñaste el recogimiento en cada toque de campana de nuestro Cabo de Andas, el verdadero significado del peso en el hombro al subir el trono y el dolor que uno siente, que no es otra cosa que un alivio del alma que nos acerca un poco más a lo divino.

Seguiré echando de menos nuestro abrazo al finalizar la hermosa y emotiva procesión del Martes Santo, tu cariñosa palmada en mi mejilla cerrando ciclo y ese "hasta el año que viene, paisano".

También extrañaré nuestros chascarrillos, chistes y bromas, las tertulias y la convivencia en comidas y cenas de Hermandad.





Sin duda, todos echaremos de menos tu profunda fe cristiana, tu entrega durante tantos años a la Cofradía del Rescate. Echaremos de menos tu respeto, tu fervor católico, tu pasión por la Hermandad. Echaremos de menos tu sentimiento de hermano nazareno, tu fidelidad y tu amor eterno a la Virgen de la Esperanza. Te echaremos de menos.

En lo personal, mi querido Matías, este año también echaré en falta tu mensaje de felicitación por nuestro santo el próximo 24 de febrero, fecha en la que la antigua tradición eclesiástica conmemoraba a quien sustituyó a Judas entre los doce elegidos para el apostolado, convirtiéndose así en referente del

“siempre listo”. Así seguirán quienes lleven por nombre Matías

El próximo Martes Santo de 2026, si Dios quiere, volveremos a ser dos Matías, aunque en una sola persona procesionando: estarán mi fuerza y tu espíritu juntos, meciendo respetuosamente a la Esperanza en la plaza, a las puertas de la iglesia, mientras recibe a su hijo, el Cristo del Rescate.

En recuerdo de nuestra eterna amistad, junto a estas palabras te dedico el cuadro que hace unos meses pinté de nuestra Virgen de la Esperanza. ¡Hasta el año que viene, Paisano!







ORACION A NUESTRO PADRE JESÚS DEL RESCATE

JESÚS MÍO YO BENDIGO TU SANTO NOMBRE.

JESÚS MÍO YO TE CONFIESO DIOS Y HOMBRE.

JESÚS MÍO QUE MI CORAZÓN EN TI SOLO SE EMPLEE.

JESÚS DE MI ALMA YO TE AMO.

JESÚS MÍO ÓYEME CUANDO TE LLAMO

JESÚS MÍO CUANDO ENFERME ME VISITES.

JESÚS MÍO QUE AL BUEN OBRAR ME INCITES.

JESÚS MÍO POR MÍ EN LA CRUZ CRUCIFICADO.

JESÚS MÍO QUE NO VIVA YO EN PECADO.

DULCES CLAVOS, DULCE CRUZ, DULCE NOMBRE DE JESÚS.

BENDITO, ALBADO Y REVERENCIADO SEA EL CORAZÓN DE

JESÚS SACRAMENTADO.



IN MEMORIAM

Josefa Tenza Riquelme
Juan José Ferrer Cazorla
Matias Pérez Hernández

Rescate y Esperanza, Silencio y Paz. Fueron llevados al país de la vida, ¿para qué hacer preguntas?
Desde ahora, su morada es el Descanso, y su vestido la Luz. Para siempre.
Rescate y Esperanza, Silencio y Paz, ¿para qué hacer preguntas?

(“Rescate y Esperanza”, José Luis Martín Descalzo)



MEMORIA DE SECRETARÍA

Anuario 2025



28 de Enero

Cabildo General Ordinario.



02 de Marzo

Presentación de los niños al Cristo.



10 de Febrero

Cabildo Extraordinario.



07 de marzo BESAPIÉ

Gran asistencia de devotos de todas partes de la Región. Imposición de escapularios a nuevos hermanos.



02 de marzo al 6 de marzo

QUINARIO al Cristo del Rescate, predicado por el Rvdo. D. Juan Tudela García, Vicario General de la Diócesis de Cartagena.



15 de Marzo

Participación en Via Passionis.



MEMORIA DE SECRETARÍA

Anuario 2025



23 de Marzo
Nazarenos de Hospital.



08 de Abril
Visita alumnos colegio Monteagudo.



28 de Marzo
Presentación de la Revista Rescate a cargo
D^a. Carmen Conesa, consejera de Turismo,
Cultura, Juventud y Deportes.



10 de Abril
"Ecce Homo", prendimiento, juicio y sentencia a
Nto. Padre Jesús del Rescate.



05 de Abril
Procesión del Ángel.



12 de Abril
Encuentro de la Salud.



MEMORIA DE SECRETARÍA

Anuario 2025



15 de Abril

Procesión de la Esclavitud.



15 de Mayo

Tradicional almuerzo de Hermandad.



18 de Abril

Participación en la Procesión General.



14 de Junio

Recogida de alimentos y entrega al asilo de las hermanitas de los pobres.



10 de Mayo

Entrega de la Medalla de Oro de la Ciudad de Murcia.



22 de Junio

Procesión del Corpus Christi.



MEMORIA DE SECRETARÍA

Anuario 2025



28 de Junio

Bodas de oro ordenación de Exmo. y Rvdo.
Obispo Diócesis monseñor Lorca Planes.



28 de Septiembre

Almuerzo distinciones nazarenas CSC 2025.
D. Miguel Luis Pascual Martínez de Viegol
Nazareno de honor por la Hermandad del Rescate.



03 de Agosto

Jubileo de los Jóvenes, Roma.



10 de Octubre

Asistencia al Congreso Internacional de
Hermandades de la Esperanza, Sevilla.



11 de Septiembre

Asistencia al Año Jubilar de la
Virgen de las Maravillas en Cehégín.



18 de Octubre

Participación en la Procesión de
la Virgen de Gracia.



MEMORIA DE SECRETARÍA

Anuario 2025



23 de Octubre

Celebración festividad Trinitaria de Jesucristo, Divino Redentor.



28 de Octubre

Recepción al pregonero de la Semana Santa 2026, D. Jerónimo Tristante.



21 de Noviembre

Solemne misa funeral Hermanos fallecidos.



09 de Diciembre

Distinciones nazarenas CSC año 2026
Nazareno del Cabildo, D. Luis Alberto Marín González
Nazareno de honor por la Hermandad,
D. José Fernando Espinosa Celadrán.



19 a 21 de Diciembre

TRIDUO a la Virgen de la Esperanza, ocupando la Sagrada Catedral, Rvdo. D. Pedro Calvo Úbeda, OFM.



19 de Diciembre

Concierto de villancicos a cargo de las secciones infantil y juvenil de la Coral Discantus.



Edita:

Hermanad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús
del Rescate y María Santísima de la Esperanza

Consejo de redacción:

Rafael Melendreras Ruiz

Diseño y maquetación:

Manuel Lineros Quintero

Impresión:

Imprenta Pagán
San Martín de Porres 1 - Murcia

Fotografías:

Joaquín Bernal
Juanchi López
Gonzalo Martínez
Jorge Martínez-Reyes
Rafael Melendreras
Vicente Montesinos
Pedro Soler
Joaquín Zamora

*"La Hermandad no comparte necesariamente,
ni se responsabiliza de las manifestaciones u opiniones
expresadas en estas paginas por los colaboradores"*

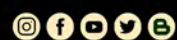


*Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús
del Rescate y María Santísima de la Esperanza*

Plaza Cristo del Rescate 2 - 30003 Murcia

T. 968 217 325

info@hermandaddelrescate.es
www.hermandaddelrescate.es





LA PEQUEÑA TABERNA RESTAURANTE

PLAZA SAN JUAN - MURCIA - T. 968 21 98 40
www.lapequeñataberna.com

LOS NAVARROS

La auténtica comida tradicional

C/ Simón García nº 20
Plaza Cristo del Rescate nº 1
MURCIA

Contacto y reservas: 968 213 179 - 661 512 426

Maito

CONFITERIA & BRUNCH®

www.confiteriamaito.com www.facebook.com/confiteriamaito

VERBENA

cocina de temporada



C/ Simón García, nº 7 30003 Murcia
Información y reservas: 968 711 628
verbenasardas@gmail.com



Los Arroces de Segis

Avd. Santa Catalina 184, Santo Angel. Murcia Tlf: 968 84 80 84

coac.

Colegio Oficial de
Agentes Comerciales
de Murcia



Pura Ceba

by JF CAYRIOLA

Plaza Cristo del Rescate • T. 968 21 63 97
www.puracepamurcia.com



Antonio Belando

C/. Cánovas del Castillo, 28
Teléfono 968 22 01 94 - 968 21 82 98 - MURCIA

www.restaurantesalzillo.com - contacto@restaurantesalzillo.com



Calle Cánovas del Castillo,
7 30003 Murcia

lostoneles@yahoo.es
968 210 205



Calle Cánovas del Castillo,
7 30003 Murcia

porherencia@yahoo.es
968 974 600

G O M A R I Z
M O T O R®

MANTENIMIENTO
REPARACIONES
RECAMBIOS
ALQUILER
VENTA VEHICULO
INDUSTRIAL

G O M A
M A
A R I Z



SERVICIO OFICIAL RENAULT TRUCKS

**VENTA Y ALQUILER DE VEHICULO
INDUSTRIAL Y SEMIREMOLQUES**



Las Torres de Cotillas
968 626 762

Albacete
699 038 360

www.grupogomarizmotor.com

IDE Pagán

Queremos... **...impresionarte**

☎ 968 20 22 97 ✉ idepagan@gmail.com

📍 C/ San Martín de Porres 3
30001 Murcia

Impresión Digital

Tarjetas de visita | Trípticos | Dípticos | Flyers | Cartelería
Impresión de libros | Entradas | Papeletas | Albaranes
Revistas | Catálogos | Papelería corporativa |
Proyectos fin de carrera | Encuadernación fresado y espiral



Clínica Canina y Felina

Cirugía - Consultas
Vacunaciones

Especialista en Oftalmología Canina y Felina

Telf. 968 210 761 Plaza Cruz Roja nº3 Bajo

Horario de 10 a 14 y de 17 a 21 horas
y Sábados por la mañana



Blanca Lorenzo Monerri
Abogada

Móvil 699 389 930
blorenzomonerri@icamur.org

Murcia
C/ Jerónimo de Roda 1 - 1F
30005
Telf. 968 299 080
Fax. 968 889 220

Mahón
C/ Carmen 9
07701
Telf. 971 352 040
Fax. 971 352 352

LA CARNE DE MUNUERA
DESDE 1990

Móvil 636 730 834
C/ PÁRROCO PEDRO LOZANO 5
30007 · ZARANDONA · MURCIA

R A M B L A
Material de oficina

C/ Rambla, nº 6A bajo
Tel.: 968 218 766 • 30001 Murcia
ramblapapeleria@gmail.com
www.papeleriarambra.eu



Entrega 24h

COCTELERÍA - CAFETERÍA



Plaza Cristo del Rescate s/n
MURCIA • T. 968 90 13 42
info@elbosqueanimado.es
www.elbosqueanimado.es

VICTORIO
SÁNCHEZ

GESTIÓN DE PATRIMONIO

Vive la Semana Santa en tu hogar

610 44 40 11
www.grupovictoriosanchez.es



BORDADOS ARTÍSTICOS PAREDES

Bordado a mano en oro y plata, Restauraciones y pasados a nuevos tejidos
Confección de estandartes, túnicas, sayas, reposteros, mantos, faldones,
banderines, mantolines de bandas...

Teléfono: 609 43 62 81
www.bordadosparedes.com | E-mail: bordadosparedes@gmail.com





